

BIENAL DEL LIBRO II

SALIDAS DE EMERGENCIA

Salidas de emergencia es elaborar un proyecto que evoque posibilidades y nos aleje de un clientelismo intelectual: repetir enunciados "prêt-à-porter", solucionar sin construir, sin dialogar, sin tomar el tiempo ni adentrarse en realidades diversas y divergentes, sería un ejercicio muy vano. La búsqueda debe implicar la fuerza de procesos invertidos, tiempo dedicado a la construcción de la propuesta atravesando errores y aciertos.

Salidas de emergencia, desde lo plural, describe no soluciones, sino más bien diálogos de realidades diferentes. No puede haber construcción si solo tenemos ladrillos, no puede haber diálogo si todo es monolítico, parejo, unilateral. Imaginar las salidas no puede disociarse de ese adentro, de donde intentamos salir, de eso que es y está, sobre todo de aquello que nos obliga a buscar una salida de ese lugar en donde nos encontramos, que es nuestro lugar actual. Es preguntarnos si queremos salir de todo, quemarlo todo, descomponer todo, acabar todo, desmembrarlo todo, o si más bien se trata de un esfuerzo para salvar, resguardar, para sanar la fiebre que nos aqueja.

Salidas en plural querrá decir "o todo o nada": salvar los muebles, o salvar la casa, pero finalmente ¿salir no sería otra cosa que ir a ver? Invocar el desplazamiento como alternativa, para ir a ver, para verse desde otro punto en otro punto, escribir desde otra novedad, volviéndonos otros porque escribimos sobre lo ya vivido y por lo tanto somos otros. Salir de emergencia es buscar en las fuerzas de lo inmediato proporcionar un necesario cambio, una nueva y quizás única oportunidad, en un mundo donde se impone cada vez más la certitud del necesario cuestionamiento de nuestra sobrevivencia como especie, como especies, como humanidad y como planeta, donde la vida se encuentra en entredicho para las nuevas generaciones. La armonía que es el resultado de consensos pareciera ni ser prioridad ni estar a la orden del día para los seres humanos. Lo vivo se encuentra desplazado a ciertos intereses y deja de ser la razón principal. Recordamos la obra *Consideraciones sobre el gobierno en Polonia* de Jean-Jacques Rousseau donde considera que "la paz no es la inercia que conduce al reposo letárgico".

Hablar, pensar, reflexionar sobre la paz en este nuevo milenio, en este joven siglo, se hace aún hoy necesario. Nuestra sociedad no deja de tratar de imaginarla y buscarla. Con este enunciado intentamos evocar eso que significa para cada uno lograr el equilibrio, lograr la paz, porque la paz se construye en conjunto, es un *entre todos* pero empieza en el *cada uno*. El arte como hecho humano ofrece una visión, un imaginario, desea participar en este diálogo tan importante desde sus territorios. Nuevamente cabe destacar el mismo ensayo de Rousseau donde nos indica que "la paz se opone a la guerra más no al conflicto". Salidas de emergencia a través del libro busca reunir artistas, para proponer un esbozo de lo que puede ser la armonía, la construcción del vivir juntos, del vivir bien. Es un momento de lectura, de lectura a través de la creación artística, de sus miradas, de su cosmovisión. No hay aquí una solución cierta pero en todo caso hay un encuentro entre países, entre personas, que nos grita con alegría que el juntos es posible, que encontrarnos es un festejo, y aquí Salidas de emergencia festeja lo vivo, lo humano, lo nuestro.

FRANKLIN ARELLANO